



Laboratorio de Arqueología - PUCE

Ronald D. Lippi, 1998, Encuentros precolombinos entre serranos y costeños en el país yumbo (Pichincha Occidental, Ecuador). En *Intercambio y comercio entre Costa, Andes y Selva. Arqueología y etnohistoria de Suramérica*, Felipe Cárdenas Arroyo y Tamara L. Bray, eds., pp. 115-134. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.

Encuentros Precolombinos entre Serranos y Costeños en el País Yumbo (Pichincha Occidental, Ecuador)

Ronald D. LIPPI^{1,2,3}

1: INTRODUCCION

La costumbre de dividir el Ecuador en tres regiones geográficas principales -la sierra, la costa y el Oriente (excluyendo aquí las islas Galápagos)- da a entender o que no existen mayores zonas intermedias, o que no tienen importancia en la conciencia nacional. No obstante esta impresión inculcada en la ciudadanía desde la escuela primaria, existen extensas zonas transicionales que no son ni tierras bajas ni tierras altas. Además, según los descubrimientos del Proyecto Pichincha Occidental, estas zonas transicionales tuvieron más importancia durante la época prehispánica que durante la época moderna.

Esta investigación del flanco occidental de los Andes en el norte del país, se ha enfocado sobre una extensa zona transicional. La investigación abarcó una región de 6000 km² desde los páramos altos de la cordillera Occidental hasta el inicio de la planicie costera cerca de la provincia de Esmeraldas. La primera etapa ha comprendido una prospección de

¹University of Wisconsin - Marathon County

²El Proyecto Pichincha Occidental fue financiado por los Museos del Banco Central del Ecuador, Quito, desde 1984 hasta 1987. Desde 1991, el Proyecto ha contado con el apoyo de la Comisión Fulbright del Ecuador y pequeñas becas de la University of Wisconsin Centers y University of Wisconsin -Marathon County Foundation. También reconozco el amparo del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador.

³No se incluyen aquí las evidencias para caminos antiguos. Estas aparecen en otro trabajo (Lippi, 1997).

varios sectores de esta región montañosa y selvática, y el descubrimiento de aproximadamente 300 sitios prehispánicos. También incluyó estudios subterráneos en el sitio de Nambillo (O-P-LB-Mi-7) cerca del poblado de Minfo. Durante la última década, se han presentado varios informes preliminares sobre la exploración arqueológica del Pichincha Occidental.

Finalmente, con la preparación de una monografía técnica que se espera publicar próximamente (Lippi, 1996), se ha incluido la primera etapa de reconocimiento. Los análisis correspondientes muestran claramente que esta zona transicional del Pichincha Occidental, a través de la prehistoria, ha experimentado migraciones y difusión tanto desde las tierras altas de la sierra Norte como desde las tierras bajas de la costa ecuatoriana. Este trabajo presenta un resumen de las evidencias para el intercambio y la migración en la zona que, en su mayor parte, formó el País Yumbo y, en menor grado, el País Nigua durante los últimos siglos prehispánicos⁴.

La evidencias incluyen la cerámica, obsidiana, las tolas, vestigios de antiguos senderos y datos etnohistóricos. La mayoría de los datos pertinentes vienen del Período Tardío (frecuentemente llamado el "Período de Integración" en el Ecuador), desde 800 D.C hasta el siglo XVI, pero también existen algunos datos sobre el Período Formativo (*ca.* 1500 a 300 A.C) y el Período Medio ("Período de Desarrollo Regional", *ca.* 300 A.C a 800 D.C).

2: ASPECTOS GEOGRÁFICOS Y RESUMEN CRONOLÓGICO

La Figura 1a muestra la ubicación de la provincia de Pichincha con relación al territorio nacional, mientras que la Figura 1b señala la región de investigación dentro de la provincia. El lindero hacia el oriente es la cresta de la cordillera Occidental, mientras que el río Guayllabamba forma el límite hacia el norte. Los ríos Sarapullo, Toachi y Blanco establecen las fronteras al sur y occidente de la región investigada. En dos perfiles transversales de la región (Figura 2), se aprecia el relieve general del Pichincha Occidental. Con la excepción de los páramos en el extremo oriental de la región, el Pichincha Occidental comprende cuatro zonas ecológicas (Figura 3). Estas son: bosque húmedo Montano Bajo (bhMB) por encima de los 2000 metros de altura; bosque muy húmedo Montano Bajo (bmhMB); bosque muy húmedo Pre Montano (bmhPM); y bosque húmedo Tropical (bhT) por debajo de los 300 metros, según la clasificación de Holdridge (1947).

⁴ Puesto que se trata de una síntesis muy abreviada de varias secciones de la monografía, el estudioso interesado en mayores detalles con respecto a los datos y las interpretaciones puede ponerse en contacto con el autor. Igualmente, la monografía se publicará próximamente.

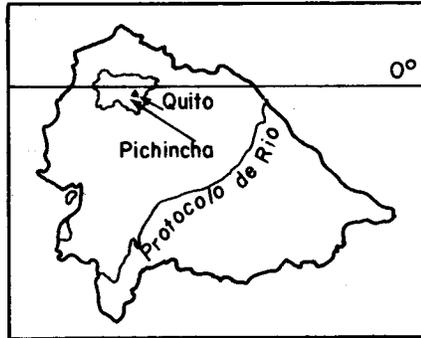


FIGURA 1a. Ecuador y la provincia de Pichincha

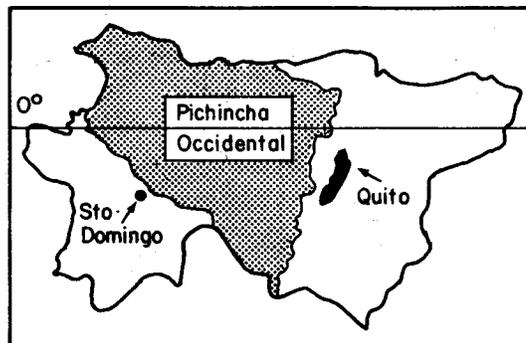


FIGURA 1b. La provincia de Pichincha y la región de investigación

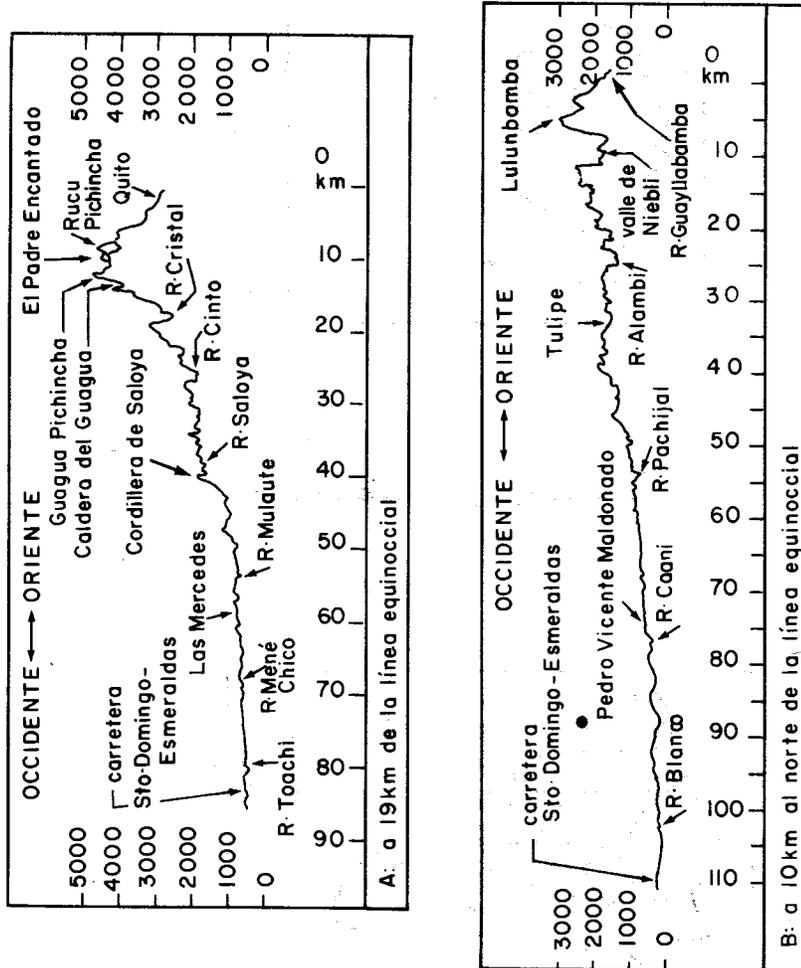
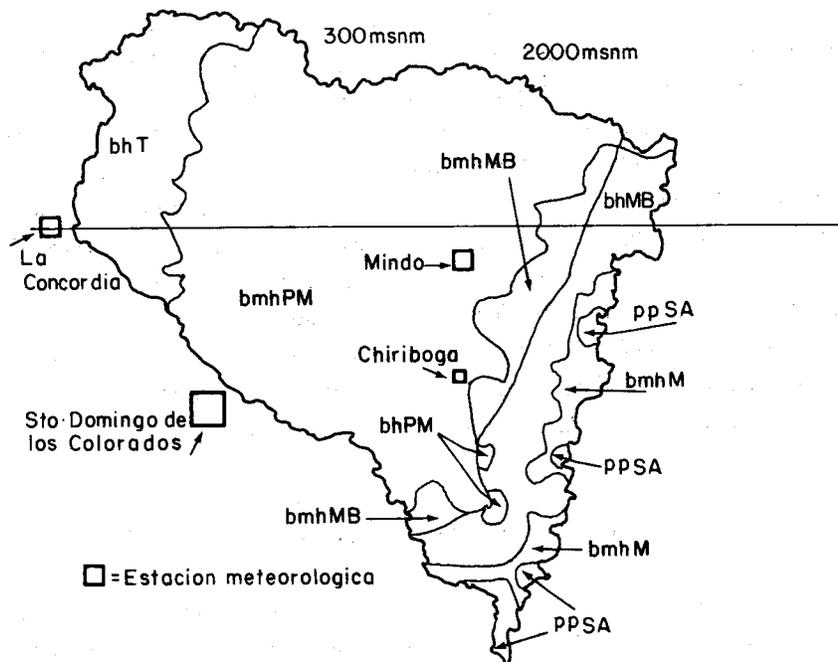


FIGURA 2. Dos perfiles transversales del Pichincha Occidental



bhT=bosque húmedo Tropical; bhmMB=bosque muy húmedo Montano Bajo; bhPM=bosque húmedo PreMontano; ppSA=páramo pluvial SubAlpino; bhmM=bosque muy húmedo Montano; bhMB=bosque húmedo Montano Bajo; bhmPM=bosque muy húmedo PreMontano

FIGURA 3. *Las zonas ecológicas del Pichincha Occidental*

En términos más comunes pero menos precisos, desde el oriente se pasa por el bosque nublado, el bosque subtropical y luego el bosque tropical. Frecuentemente se refiere a la zona entre los 1000 m y 500 metros de altura como el pie de monte. La parte oriental de la región, el bosque nublado, tiene un relieve muy escarpado e irregular; hasta ahora gran parte de esta zona ha quedado relativamente prístina sin mayor deforestación. El bosque tropical en su mayor parte ha sido talado, mientras que avanza actualmente a paso acelerado la deforestación de los sectores subtropicales. Además de la topografía tan montañosa y la vegetación muy tupida, la mayor parte de la región también ha sido cubierta por distintas capas tefravolcánicas a través de los milenios. Sumando todo esto, la

prospección de la región representó un gran desafío, pero poco a poco la montaña occidental ha divulgado evidencias muy interesantes sobre su prehistoria.

Según el cronista más importante de la región (Cabello de Valboa, 1945 [1579?]: 62-63), los yumbos habitaron en el pie de monte y las tierras bajas de la costa norte del Ecuador en la época de la conquista española. Con base en las prospecciones, los sondeos en Nambillo (con 15 fechas de radiocarbono) y comparaciones entre la cerámica y otras evidencias de la sierra, la costa y la montaña occidental, se ha podido elaborar una cronología preliminar para el sitio de Nambillo (Tabla 1) y otra para el Pichincha Occidental y las regiones vecinas (Tabla 2). Los análisis e interpretaciones pertinentes se presentan con mucho detalle en Lippi (1996). En todos los casos, las dataciones radiocarbónicas han sido calibradas. La Tabla 2 no simplemente presenta un cuadro cronológico, sino también reúne las regiones con evidencias arqueológicas que, al parecer, se encuentran en el Pichincha Occidental debido a la migración, la difusión o el intercambio.

3: INFLUENCIAS COSTERAS Y SERRANAS DURANTE EL PERÍODO FORMATIVO

El principal tipo de evidencia con el cual se pueden hacer comparaciones interregionales para el Período Formativo es la cerámica. En la Figura 4 se destacan todos los sitios con cerámica, aparentemente del Período Formativo, con base en comparaciones estilísticas y morfológicas. Dentro del Pichincha Occidental existe una zona con cerámica que, a simple vista, es igual a la cerámica de la Fase Cotocollao en la sierra Norte. Sin embargo, de todo el espectro de variedad cerámica típica de Cotocollao en los alrededores de Quito, y especialmente del sitio epónimo, en el Pichincha Occidental se encuentra solamente un rango muy reducido de la misma. Es decir, solamente unos pocos tipos formales, entre los muchos definidos para Cotocollao, se han encontrado en la zona adyacente del Pichincha Occidental. En la misma Figura 4 se puede apreciar la presencia de otras dos zonas donde se encuentran rasgos cerámicos algo parecidos a los atributos de Cotocollao, pero no se puede hablar con confianza de una fuerte relación cultural. ¿A qué se debe esta distribución? ¿Es producto de una expansión migratoria de pueblos serranos hacia la montaña o viceversa? ¿O sería producto del intercambio? Se sabe que la sal, las frutas tropicales y algunos cultivos subtropicales como el algodón del País Yumbo, eran llevados de la montaña occidental a la sierra durante la época protohistórica; y es razonable pensar que este intercambio comenzó mucho antes. Un detalle que podría valer, quizás, para contestar estas preguntas, es un análisis. Hay que depender de la inferencia.

TABLA 1. Una aproximación a la cronología absoluta del sitio Nambillo

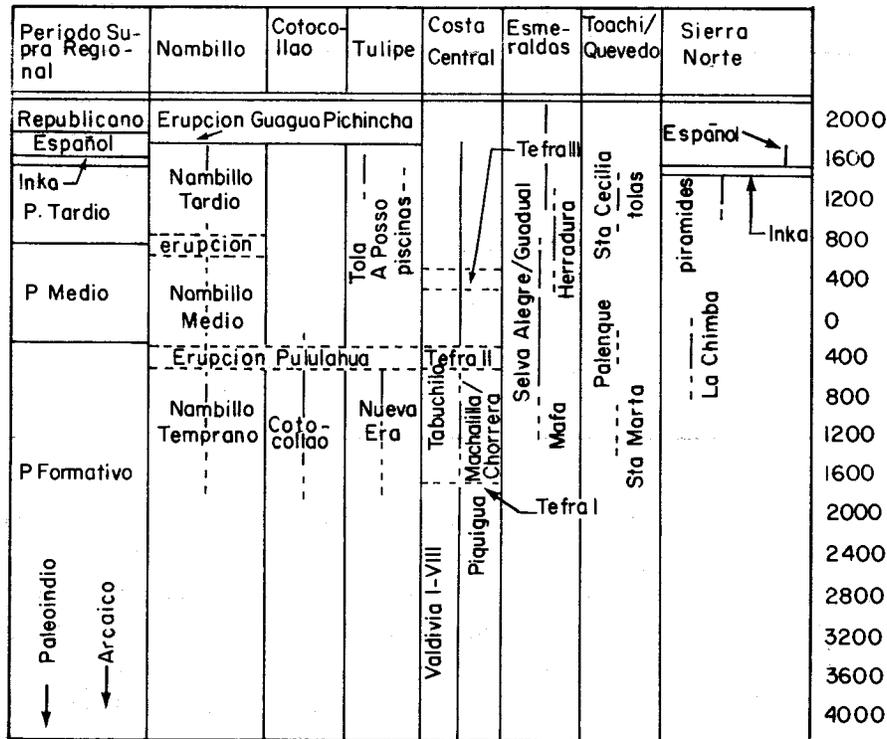
Estrato	Período o evento	Edad estimada
I	Despoblado	1660 d.C - presente (definitiva)
II	Erupción del Guagua Pichincha	1660 d.C - presente (definitiva)
III	Despoblado	1550 d.C - 1660 d.C
IV	Nambillo Tardío (incluye contacto español)	800 d.C - 1550 d.C
V	Erupción de volcán desconocido	700 d.C
VI	Nambillo Medio	300 a.C - 400 d.C
VII	Erupciones del Pululahua y abandono del sitio	400 a.C
VIII	Nambillo Temprano	1600 a.C - 400 a.C
IX	Previa a ocupación humana	Antes de 1600 a.C

No se conoce el lugar de origen del estilo cerámico de Cotocollao, dado que aparece en el sitio epónimo en Quito ya bien desarrollado. Si tiene origen serrano, entonces la distribución en la Figura 4 puede señalar una expansión hacia la montaña para aprovechar los productos subtropicales, especialmente la sal. Las otras dos zonas con atributos parecidos a los de Cotocollao serían, en ese caso, zonas de difusión dentro de una esfera de influencia. Es posible, por otro lado, que Cotocollao tuviese su origen en la costa o en la montaña occidental, pero por falta de evidencia se considera por el momento que esta hipótesis es menos probable.

Quizás lo más interesante sobre el Formativo en el Pichincha Occidental es que los dos sitios estudiados detenidamente hasta el momento tienen un poco de cerámica parecida a la de Cotocollao, pero en general representan distintos complejos. Los sitios de Nambillo (Lippi, 1996) y Nueva Era (Isaacson, 1987) comparten algunos rasgos con el sitio de Cotocollao (Villalba, 1988); pero son tres sitios contemporáneos con distintas tradiciones alfareras. Esta observación nos lleva a postular de una manera muy tentativa que se trata de difusión o comercio y no de una migración.

La Figura 5 incluye los mismos sitios Formativos, pero señala los sitios con atributos cerámicos parecidos a algún complejo costero. Los tres complejos más parecidos son Piquigua (Valdivia 8 de Manabí), Machalilla y Chorrera/Engoroy ("Chorreroide"). La zona occidental de la región de estudio presenta la mayoría de los rasgos costeros Formativos,

TABLA 2. Cuadro cronológico para el Picincha Occidental y regiones vecinas



aunque existe otra zona alrededor del sitio de Nueva Era (en Tulipe) con alguna relación costera también. En este caso del Formativo de la costa, no cabe duda de que el origen está en la costa misma y no en la montaña, ya que toda esta cerámica se desarrolló con base en Valdivia muchos siglos atrás (Lippi, 1983).

Aún no se puede determinar si se trata de comercio, difusión o migraciones; es decir, del movimiento de bienes, de ideas o de pueblos. Sin embargo, es obvio que existen relaciones en la montaña occidental con la costa y la sierra durante el Período Formativo, por lo menos desde 1500 a.C La sal de Cachilacta ("pueblo de sal" en quichua), según algunos documentos coloniales, fue un recurso muy apreciado en la sierra Norte del Ecuador durante el período protohistórico. Por medio de nuestras prospecciones en la parroquia de Nanegal, se descubrieron algunas fuentes de agua salada y un gran asenta-

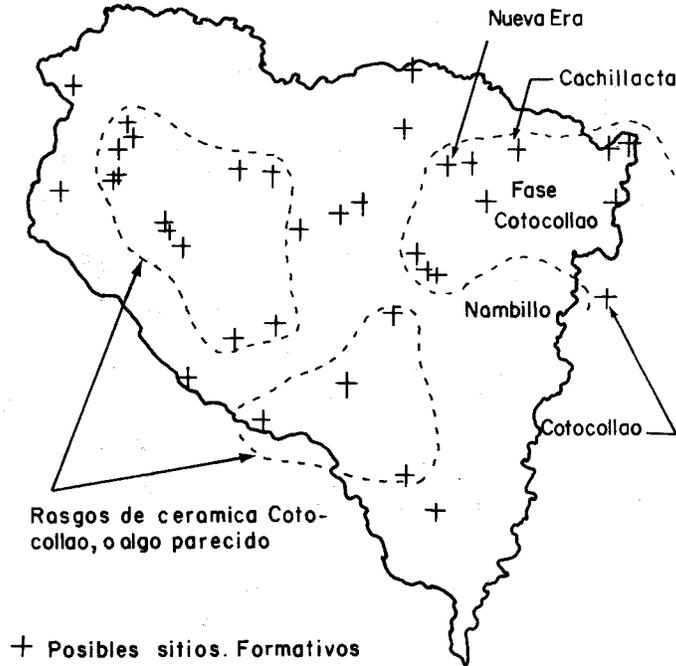


FIGURA 4. *Sitios del Formativo en el Pichincha Occidental: Cotocollao y complejos afines*

miento sobre la loma adyacente. Este asentamiento incluye un componente temprano con un poco de cerámica Cotocollao. El comercio de la sal de montaña habría sido uno de los estímulos para relaciones frecuentes entre la zona de Cachillacta y la sierra.

En cambio, la obsidiana pudo haber sido un estímulo comercial de mayor trascendencia. Por mucho tiempo se ha pensado que la obsidiana comenzó a aparecer en varias regiones de la costa desde la época Chorrera, *ca.* 1000 A.C (p.e., Lippi, 1983: 386). Últimamente, (Marcos et al., 1997), se han encontrado evidencias de obsidiana en la península de Santa Elena desde Valdivia 7, alrededor de 2000 a.C. Virtualmente toda la obsidiana examinada hasta el presente viene del complejo de Mullumica-Quiscatola (Asaro et al., 1979), el cual queda directamente al oriente de Cotocollao en la cordillera Oriental del Ecuador. En la Figura 6 se muestra la distribución de artefactos de obsidiana en el Pichincha Occidental. Aunque no se puede determinar la edad de cada artefacto con base en las recolecciones superficiales, es obvio que el comercio de obsidiana tuvo mucha importancia. Debido al

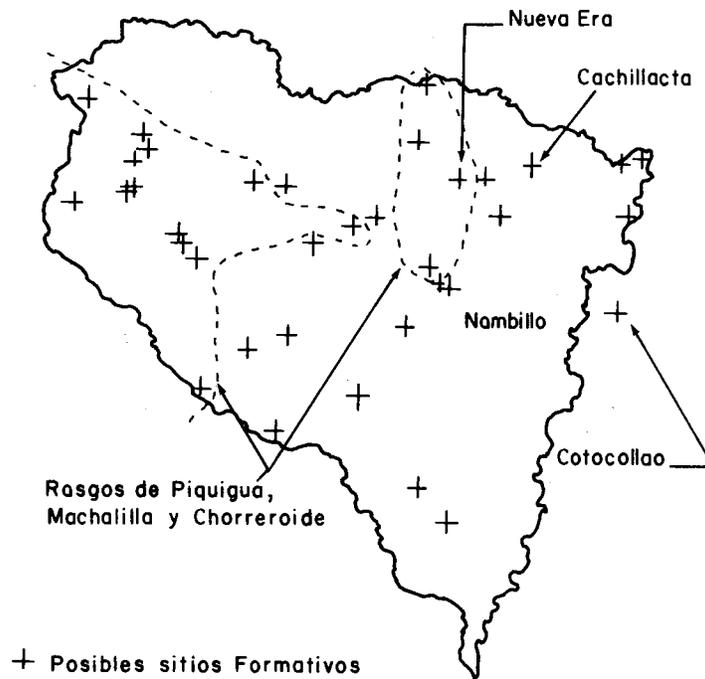


FIGURA 5. *Sitios del Formativo en el Pichincha Occidental: posibles influencias costeñas*

hecho de que la antigüedad del comercio de obsidiana se remonta al Período Formativo, es razonable postular que el Pichincha Occidental, por estar directamente al occidente de la fuente de obsidiana y por contar con varios pasos naturales a través de la cordillera Occidental (bocas de montaña), fue la región precisa para este comercio entre la sierra y la costa, comercio que fue importante hasta la conquista española.

Es interesante observar en la Figura 6 que se encontró mayor cantidad de obsidiana en el pie de monte del Pichincha Occidental que en la montaña misma. Una posible explicación es que la montaña, por ser muy rocosa, cuenta con sus propios recursos líticos, mientras que resulta más difícil encontrar piedra para tallar en el pie de monte y las tierras bajas de la costa.

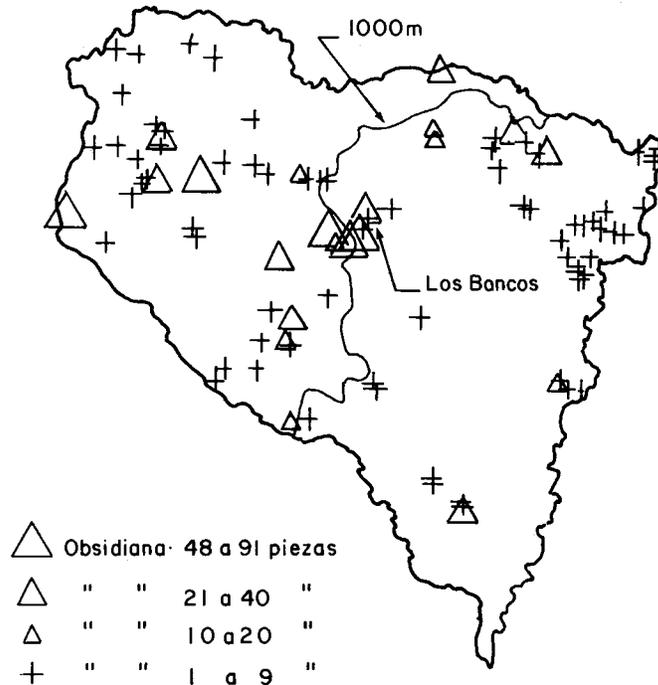


FIGURA 6. *Artefactos de obsidiana en el Pichincha Occidental*

4: EL PERÍODO MEDIO EN EL PICHINCHA OCCIDENTAL

Es bastante difícil observar contactos interregionales durante el Período Medio, puesto que ese período no ha sido bien definido para la costa de Ecuador, y es apenas conocido para la cuenca del Daule y la sierra Norte. Existen algunos atributos cerámicos y pequeños complejos de *tolas* (montículos artificiales de tierra) que posiblemente pertenecen a este período tan pobremente conocido, pero no se presentan aquí por ser evidencias muy tenues. Algunas de las tolas, por ser de una edad insegura, se presentan con las evidencias del Período Tardío en la sección posterior. No obstante, se puede apreciar en la Tabla 2 que puede haber alguna relación cerámica con la Fase Selva Alegre (DeBoer, 1996) y La Tolita (Valdez, 1987) en Esmeraldas, con Palenque en la cuenca alta del Daule (Porrás, 1983), y con la Chimba en la sierra Norte (Athens y Osborn, 1974). Nuevamente, parece que existen contactos con la sierra en la montaña y con la costa en el pie de monte.

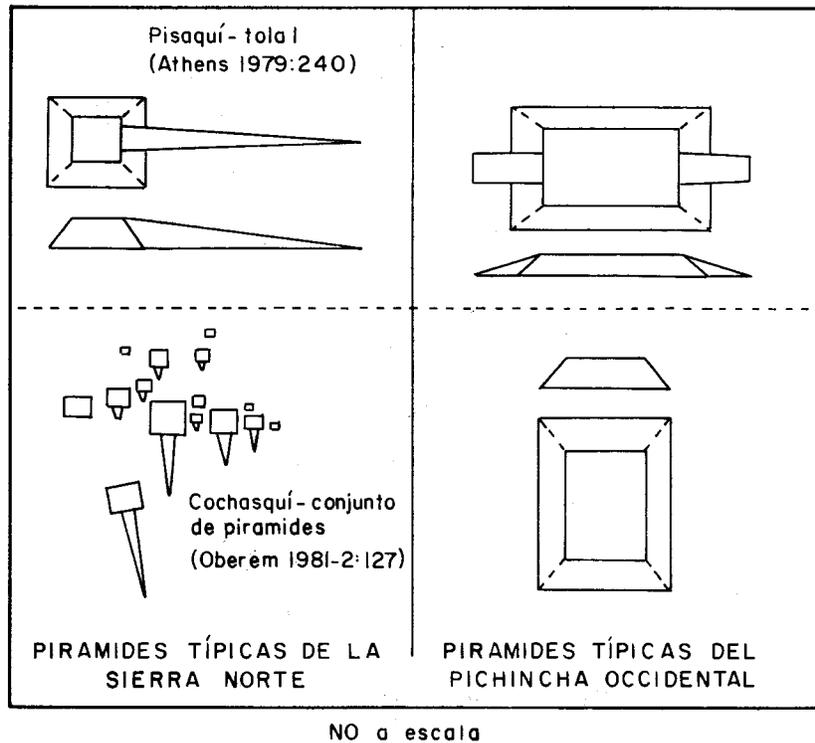


FIGURA 7. *Comparación de tolas piramidales en la sierra Norte del Pichincha Occidental*

5: COMERCIO Y COLONIZACIÓN DURANTE EL PERÍODO TARDÍO

Para el Período Tardío (también conocido como el "Período de Integración") se descubrieron muchos sitios en el Pichincha Occidental que ofrecen evidencias sobre contactos o influencias interregionales.

Los datos más llamativos son las tolas de diversos tipos y tamaños. Dentro del Pichincha Occidental se pudieron identificar cinco complejos distintos de tolas, cada uno con un tipo predominante y una distribución geográfica continua. Aunque se registraron algunas docenas de tolas en la región de estudio, se supone que existen muchas desconocidas debido a la cubierta forestal y la naturaleza de la prospección "oportunist" que se practicó. Es decir, estos patrones de distribución son preliminares e incompletos.

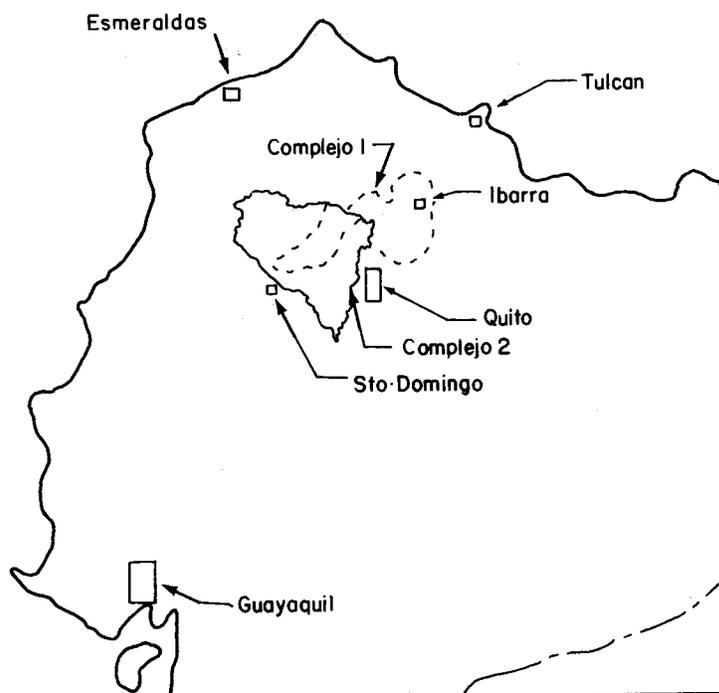


FIGURA 8. *Distribución de tolas de los Complejos 1 y 2*

El primer complejo, que consiste en tolas rectangulares con plataforma ("tolas piramidales"), obviamente se relaciona con las grandes tolas rectangulares de la región de los cacicazgos de los caranqui y cayambe de la sierra Norte. La Figura 7 presenta una comparación de las tolas piramidales de las dos regiones, y la Figura 8 señala la distribución conocida de este Complejo 1. Aunque las tolas entre las dos regiones no son idénticas, son muy parecidas y, según un estudio de Isaacson (1980, 1982), son aproximadamente contemporáneas, aunque algunas de las tolas del Pichincha Occidental pudieron haber sido construidas o utilizadas poco después de la conquista española en 1532. El Complejo 2 (Figura 8) comprende conjuntos de tolas redondas relativamente grandes en el sector de Lloa, al suroccidente de Quito. La relación de este complejo aislado con otras estructuras se desconoce, aunque se supone que tiene que ver con la sierra Norte por su ubicación en la boca de montaña (paso natural) de la Cordillera Occidental. El Complejo 3 (Figura 9)

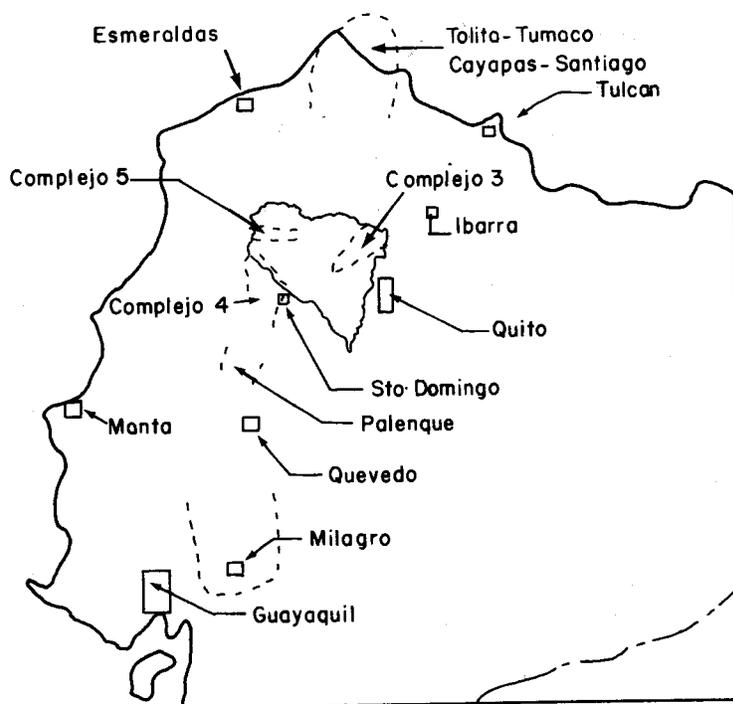


FIGURA 9. *Distribución de tolas de los Complejos 3-5*

consiste en agrupamientos de tolas redondas pequeñas ("túmulos"). Estos túmulos son funerarios y ocurren sobre lomas altas en grandes concentraciones. Muchas de estas tolas han sido huaqueadas, por lo cual se sabe que contienen entierros y cerámica tardía. Igual como pasó en el caso del Complejo 2, se supone que tienen alguna relación con la sierra Norte y otra región cercana.

Los Complejos 4 y 5 (Figura 9) son tolas redondas o elípticas de tamaño mediano o grande. Es posible que se relacionen entre sí, pero hasta ahora parece que existe un territorio vacío entre los dos. Son parecidos a los complejos de tolas de la zona de Santo Domingo, de la cuenca del Daule-Guayas, y posiblemente de La Tolita-Tumaco en la costa, cerca de la frontera entre Ecuador y Colombia. Estas tolas son bastante comunes desde Santo Domingo hasta Milagro, cerca de Guayaquil, pero hasta ahora no se han realizado mayores investigaciones en ellas. Sin embargo, se presume que los complejos 4 y 5 del Pichincha Occidental se relacionan de alguna manera con culturas costeras.

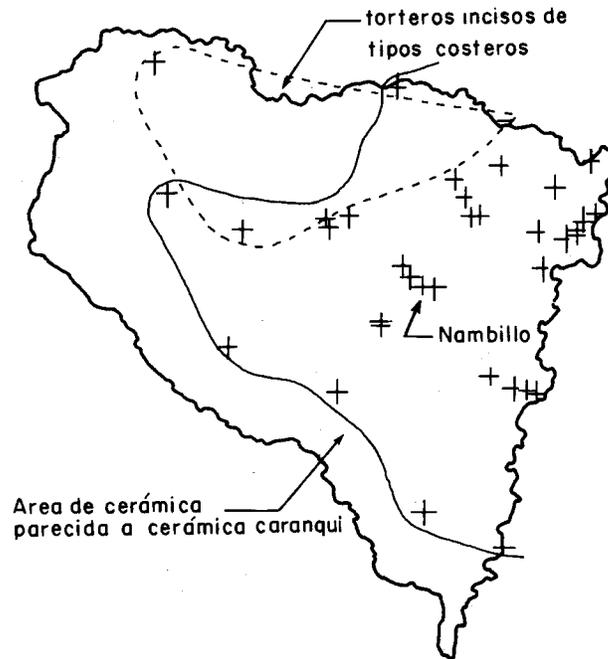


FIGURA 10. Rasgos cerámicos de la sierra y de la costa en el Pichincha Occidental

En cuanto a la alfarería, existen rasgos cerámicos sobre gran parte del Pichincha Occidental que parecen relacionarse con los caranqui-cayambe de la sierra Norte (Figura 10). No obstante, la escasez de cerámica diagnóstica en el Pichincha Occidental complica cualquier intento de explicar la relación. Tomando en cuenta que las tolas piramidales, como también algunos rasgos cerámicos, sugieren alguna influencia entre las dos regiones, queda por inferir la naturaleza de esta influencia. La Figura 10 indica la distribución geográfica de los atributos serranos pero no muestra las cantidades. En efecto la mayor concentración de cerámica de caranqui-cayambe se encuentra cerca de las bocas de montaña, lo cual refuerza la opinión de que, de alguna manera, los dos complejos se relacionan.

Si se tratase de una migración de caranquis hacia la montaña occidental del Pichincha, entonces se esperaría, quizás, mayor grado de similitud cerámica entre las dos regiones. Por los documentos etnohistóricos, se sabe que el trueque era sumamente importante

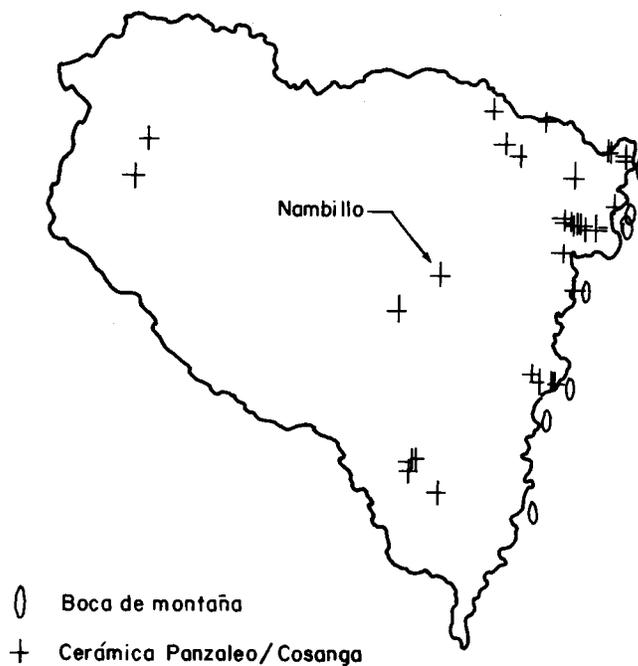


FIGURA 11. *Cerámica Panzaleo - Cosanga en el Pichincha Occidental*

entre el sector de Quito y el Pichincha Occidental alrededor de la conquista española (Salomon, 1980). No obstante, Quito quedaba en la frontera del sur del "País Caranqui-Cayambe". Hasta qué punto se extendió este comercio más hacia el norte, no se sabe. Rasgos cerámicos tardíos de la costa casi no aparecen en las colecciones superficiales del Pichincha Occidental, con la excepción de muy pocos torteros incisos en el norte de la región (Figura 10).

La cerámica comúnmente llamada Panzaleo, o Cosanga-Pillaro, es una alfarería muy distintiva en el Ecuador y ha sido considerada por varios arqueólogos como índice del trueque interregional (p.e., Lumbreras, 1984) mientras que Bray (1995) postula una función ritual para esta cerámica. Aunque su origen, según Bray (1995) y Porras (1975), probablemente se encuentra en la montaña oriental del Ecuador, su amplia distribución en la sierra Norte y sierra Central del país es generalmente reconocido. La misma cerámica se

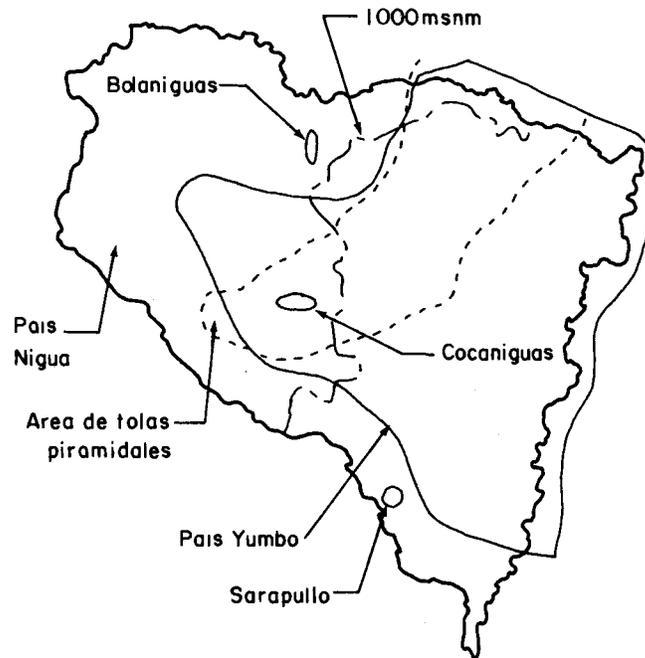


FIGURA 12. El País Yumbo y el País Nigua en el Pichincha Occidental

descubrió también en cantidades muy pequeñas en varios sitios del Pichincha Occidental (Figura 11). Igual como en el caso de los rasgos caranqui-cayambe en el Pichincha Occidental, esta cerámica "Panzaleo-Cosanga" está más concentrada cerca de las bocas de montaña y, en menor grado, en el bosque nublado. Muy raramente se le encuentra más abajo en el bosque tropical. En resumen, los datos sobre tolas y alfarería deben ser tomados como evidencia de contactos significativos entre la sierra Norte y la montaña occidental. Basándose en los testimonios etnohistóricos, se supone que esta relación era primariamente de tipo comercial. No obstante, no se puede descartar la posibilidad de migraciones, de alianzas, de peregrinaciones, de cultos o de otros mecanismos para agilizar cierto grado de convergencia cultural entre las tierras altas y la montaña subtropical. Para el Período Tardío, las evidencias para el contacto entre la costa y la montaña son, hasta el momento, muy tenues.

6: YUMBOS, NIGUAS, CARANQUIS, TSÁCHILAS Y OTRAS ETNIAS

No deseo terminar refiriéndome solamente al barro, las piedras y los montículos; un objetivo de este estudio debería ser la reconstrucción étnica de la región al comienzo de la época española. Esto se puede intentar al combinar estos datos arqueológicos y las evidencias etnohistóricas. El estudio etnohistórico del Pichincha Occidental por Salomon (1980) formó la base principal, aun cuando no exclusiva, de esta interpretación. Aun cuando falta aprender mucho todavía sobre el comercio y las migraciones entre la sierra, la costa y la montaña occidental, sí se pueden ofrecer algunas conclusiones tentativas sobre las relaciones de los habitantes de esta región transicional.

Primero, el País Yumbo, definido de manera aproximada por Cabello de Valboa (1945 [1579?]), aparentemente corresponde a la zona de tolas piramidales y la de atributos cerámicos de caranqui-cayambe. La zona de tolas piramidales cabe casi completamente dentro de la zona de cerámica cuasi-serrana (Figura 12), y por ello propongo que estas dos zonas superpuestas definen arqueológicamente el "País Yumbo". Segundo, la cerámica dentro de este País Yumbo no es muy homogénea. Por lo tanto, se propone que los yumbos no formaron una sola etnia, sino que fueron diversas etnias selvícolas. Entonces, el "país" no es una nación unida por lazos políticos o sociales fuertes, sino a lo mejor son varios grupos locales que compartieron quizás un idioma, su vestuario, el trueque con la sierra, y una adaptación similar al bosque subtropical. Tercero, los sitios descubiertos en el bosque tropical del extremo occidental de la región de investigación, corresponden al "País Nigua", que igualmente no fue una nación unida sino un territorio ocupado por diversas etnias. Mientras que los niguas se extendieron mucho más allá de los límites occidentales de la prospección -supuestamente hasta el mar- su frontera oriental tiene que ver con la frontera de los yumbos. Datos etnohistóricos y arqueológicos me llevan a colocar a dos pueblos fronterizos, Bolaniguas y Cocaniguas, aproximadamente en los lugares señalados en la Figura 12. El hecho de que uno queda en territorio nigua y otro en territorio yumbo no debe preocuparnos mucho, a pesar de que estos dos pueblos supuestamente quedaron en la frontera entre los dos países. Hay que considerar que las fronteras étnicas son muy tenues y móviles. En mi opinión, la ubicación de estos dos pueblos respalda la definición de la frontera aproximada de la Figura 12. Cuarto, los yumbos guardan semejanza con los caranqui-cayambe de la sierra Norte, mientras que los niguas guardan semejanzas con etnias de la costa. Por lo general, la influencia costera inundó el Pichincha Occidental solamente hasta el pie de monte, y la influencia serrana cubrió la mayor parte del bosque subtropical y bosque nublado.

Si se trata de migraciones, los pueblos generalmente tratan de reubicarse dentro de un ambiente natural familiar. En cambio, si se trata de influencias mayormente propagadas por medio del trueque, entonces se espera que las influencias sobrepasen las zonas naturales conocidas y lleguen a nuevas zonas con productos distintos. Mientras que los costeños de las tierras bajas se quedaron, aparentemente, en las tierras bajas o el pie de monte del Pichincha Occidental, los serranos necesariamente entraron a otro ambiente en el momento que pasaron por la boca de montaña. Mientras más se alejaron de la sierra, más productos nuevos encontraron.

Sin embargo, este patrón es engañoso por su simpleza. Por ejemplo, el trueque de la obsidiana, un intercambio a larga distancia de un recurso que se originó en un solo lugar fijo, seguramente hizo más complicado el patrón. Segundo, a través de los siglos, se espera que los contactos cambien y puedan incluir tanto el intercambio continuo, u ocasional, la migración esporádica o masiva, y varios otros mecanismos sociopolíticos como el matrimonio interétnico o la conquista militar.

¿Cuál fue el papel del Pichincha Occidental durante la prehistoria? Sin lugar a dudas, por su sal y los recursos subtropicales y por su relativa proximidad, fue una región de mucha importancia en la sierra. Para la costa, esta región intermedia no fue tan importante por sus recursos exóticos subtropicales sino, quizás, por sus tierras baldías y porque fue una vía de intercambio de la obsidiana procedente de la sierra.

¿Quiénes fueron los yumbos y los niguas? Aún no se puede decir de donde llegaron, si fueron serranos o costeños, o si llegaron del norte, de la Amazonia o de otra parte. Las primeras evidencias de ocupación humana en esta región datan desde el Período Formativo, pero el lugar de origen de estos tempranos agricultores sigue en el misterio. Y no se sabe qué relación hubo entre los pueblos del Formativo y los más tardíos, como yumbos y niguas. El abandono de la región en más de una ocasión debido a la actividad volcánica, no permite establecer tan fácilmente la continuidad cultural a través del tiempo.

Hasta el momento el Proyecto Pichincha Occidental nos ha permitido aprender mucho sobre los moradores prehispánicos de la montaña occidental; pero falta mucho más. Quizás el valor principal de este trabajo no está en los datos mismos sobre los yumbos y sus antecesores, sino en la idea de que no se pueden comprender bien las interacciones entre tierras altas y tierras bajas sin tomar en cuenta a los habitantes que vivieron entre las dos regiones.

Ronald D. Lippi

BIBLIOGRAFÍA

- ASARO, F; MICHEL, H and BURGER, R.L (1979). *Major Sources of Ecuadorian Archaeological Obsidian and Provenience Assignment of Artifacts*. Berkeley: Unpublished report, Lawrence Berkeley Laboratory, University of California.
- ATHENS, J.S and OSBORN, A.J (1974). Archaeological Investigations at Two Ceramic Period Sites in the Highlands of Northern Ecuador. *Archaeological Investigations in the Highlands of Northern Ecuador: Two Preliminary Reports*. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología.
- BRAY, T.L (1995). The Panzaleo Puzzle: Non-local Pottery in Northern Highland Ecuador. *Journal of Field Archaeology* 22(2): 137-156.
- CABELLO DE VALBOA, M (1945 [1579?]). Verdadera descripción y relación larga de la provincia y tierra de las Esmeraldas. *Obras de Miguel Cabello de Balboa* [sic], Vol.1. Quito: editado por Jacinto Jijón y Caamaño, Editorial Ecuatoriana,.
- DEBOER, W.R (1996). *Traces Behind the Esmeraldas Shore: Prehistory of the Santiago-Cayapas Region, Ecuador*. Tuscaloosa: University of Alabama .
- HOLDRIDGE, L.R (1947). Determination of World Plant Formations from Simple Climatic Data. *Science* 105(2727): 367-368.
- ISAACSON, J.S (1980). *Preliminary Report of the Excavations of Tola Alfonso Poso, Tulipe, Ecuador*. Quito: Manuscrito Museos del Banco Central del Ecuador.
- ISAACSON, J.S (1982). *Proyecto Tulipe: investigaciones arqueológicas en el noroccidente de Pichincha*. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional Carlos Zevallos Menéndez sobre arqueología del Area Andina Septentrional.
- ISAACSON, J.S (1987). *Volcanic Activity and Human Occupation of the Northern Andes: The Application of Tephrostratigraphic Techniques to the Problem of Human Settlement in the Western Montaña*. Tesis doctoral, University of Illinois -Champaign-Urbana. Ann Arbor: University Microfilms.
- LIPPI, R.D (1983). *La Ponga and the Macbalilla Phase of Coastal Ecuador*. Tesis doctoral, University of Wisconsin--Madison. Ann Arbor: University Microfilms.
- LIPPI, R.D (1996). *Una exploración arqueológica del Pichincha occidental, Ecuador*. MS inédito.
- LIPPI, R.D (1997). *Caminos antiguos en el Pichincha occidental (Ecuador)*. Ponencia presentada en el 49º Congreso Internacional de Americanistas, Quito.
- LUMBRERAS, L.G (1984). La cerámica como indicador de culturas. *Gaceta Arqueológica Andina* 12: 3. Lima.
- MARCOS, J; ÁLVAREZ PÉREZ, A y BIGAZZI, G (1997). *Early Long Distance Traffic Between the Quito Basin and the Santa Elena Peninsula, Ecuador: Evidence from Real Alto*. Ponencia presentada en el 49º Congreso Internacional de Americanistas, Quito.
- PORRAS, P.I (1975). *Fase Cosanga*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- PORRAS, P (1983). *Arqueología: Palenque, Los Ríos y La Ponga, Guayas*. Centro de Investigaciones Arqueológicas. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- SALOMON, F(1980). Los yumbos, niguas, y 'colorados' durante la colonia española: etnohistoria del occidente de Pichincha. Manuscrito, Museos del Banco, Quito (actualmente en prensa, Abya-Yala, Quito).
- VALDÉZ, F (1987). *Proyecto arqueológico La Tolita (1983-1986)*. Quito: Museos del Banco Central del Ecuador.
- VILLALBA, M (1988). *Cotocollao: una aldea formativa del valle de Quito*. Quito: Miscelánea Antropológica Ecuatoriana, Serie Monográfica No.2, Museos del Banco Central del Ecuador.